

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 6

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVIII NUM. 784
Palma de Mallorca 10 de Febrero de 1917

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a *Jaime Riera Albert* y la de Administración a *Francisco Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

LAS CONSECUENCIAS DE LA NOTA

¿A qué llamamos neutralidad?

De nuestro órgano *El Socialista* entresacamos los siguientes párrafos fieles reflejos de nuestro modo de pensar.

«Ha llegado el momento de preguntarse: ¿A qué llamamos neutralidad? Porque nosotros también somos neutrales. Hace mucho tiempo proclamamos y con licionamos nuestra neutralidad. En nuestros comentarios a la nota alemana hemos vuelto a recordar aquella declaración y aquel condicionamiento. Y, sin embargo, no podemos dignamente ser solidarios de quienes ahora piden la neutralidad de España en un tono que se asemeja mucho a una orden imperativa del kaiser de Alemania. ¡Nos sonrojaria, nos anularia ante nosotros mismos el que ni aun se nos pudiera suponer solidarios de esa gente! Esa gente, que en el definitivo naufragio moral de su conciencia, de su ser todo como hombres y como ciudadanos de un país, no dejan flotar más que las manos, abiertas hacia Alemania para recibir la dádiva deshonrosa, y cerradas hacia su propia patria para significar la amenaza grotesca del enano de la venta.

Nosotros no llamamos neutralidad a eso. De ese modo no somos neutralistas. Traduciendo el mandato de Alemania no somos neutralistas. Por odio a las naciones aliadas, que se defienden de una agresión armada que, al mismo tiempo que contra ellas, iba también contra la libertad de los pueblos y las prerrogativas de la democracia, no somos neutralistas. Entendiendo con ello la aceptación sumisa, callada, obediente de las condiciones que Alemania imponga a nuestra vida económica, no somos neutralistas. Dando como defensa legítima de Alemania el hecho de que ésta hunda nuestros barcos en nuestras mismas aguas y hiera y mate a nuestros marinos, no somos neutralistas.

Nuestra neutralidad tiene que ser la que se ajuste en un todo al uso en toda su extensión de todos los derechos que la jurisprudencia internacional nos concede, sin abdicar ni de uno de esos derechos, ni de una letra de esos derechos. Es decir, y para hablar ya todo lo explícitamente que las circunstancias exigen: nuestra neutralidad, y siempre considerando nuestra debilidad como nación, es la que no ha de romperse por parte nuestra. Pero nunca la que se siga proclamando y manteniendo, aún cuando nos la rompa otro pueblo. La neutralidad mantenida por nuestro albedrío, sí. La neutralidad a que nos obligue la orden de un extraño, no. La neutralidad respetada por los ajenos en toda su extensión,

si la neutralidad torpedeada por los submarinos germánicos, no.

Un querido compañero nuestro, hombre que es uno de los grandes prestigios nacionales, el doctor Vera, hablando de esta cuestión apasionante con nosotros, establecía esta escala, reguladora de conductas y actitudes: Somos *socialistas* porque queremos hacer una sociedad más perfecta y más justa que la presente; pero ahora somos *progresivos* porque, en tanto llega el momento de hacer efectiva nuestra sociedad ideal, debemos aceptar todos los progresos sociales que mejoren la vida presente: e impulsarlos en la medida de nuestras fuerzas. Pero, sobre todo, somos *hombres*, y, accidentalmente, *españoles*.

La consecuencia de esta escala, aplicada a los momentos actuales, tenemos que ser *enemigos de Alemania*; porque Alemania ha amenazado a nuestro país en su vida económica; como *hombres*, no podemos decir los sentimientos que nos empujan a defendernos de lo que hiere nuestro decoro; como *progresivos*, no podemos dejar que un imperialismo brutal aplaste todos los progresos políticos y sociales que las revoluciones latinas habían implantado; como *socialistas*, tenemos el deber de actuar como *progresivos*, como *hombres* y como *españoles*. Especialmente cuando estas apelaciones no están en contradicción desde ningún punto de vista.

Y ese es nuestro pensamiento, dijimos a nuestro querido amigo y repetimos públicamente hoy. Neutralidad, siempre que no exija de nosotros esa neutralidad el sacrificio de nuestros deberes de *socialistas*, de *progresivos*, de *hombres* ni de *españoles*.»

Murmurio

Ganarás el pan con el sudor de tu frente

Ha producido gran satisfacción entre los accionistas de la «Sociedad General de Tranvías» la Memoria y Balance publicado últimamente en la junta celebrada por ellos.

Hay motivo para ello. Con cuatro meses de funcionar los coches eléctricos se ha ganado un producto líquido de unas 50.000 pesetas repartiéndose un dividendo de 20 pesetas por acción, que representa más de un 10 por 100.

Ya véis, caros lectores, los milagros del capital. Según la lógica burguesa, este reparto es justo y equitativo; según las palabras del padre o redentor de los católicos, es un robo; porque a ninguno de estos accionistas, le ha caído de su frente una sola gota de sudor. Y según nuestra opinión, poniendo como norma que el Sol nos calienta a todos por igual, creemos sería más justo que el re-

parto fuese entre los operarios que mutuamente han amontonado con su sudor, ese capital; claro que existiendo legalmente el derecho de propiedad, estos señores son amos y propietarios de los instrumentos de este trabajo.

Pero si estos instrumentos, la herramienta fuese colectivamente del obrero—que como comprenderán los burgueses, no es muy difícil—percibiría el producto íntegro de su trabajo.

Y eso vendrá, porque un hombre por disponer sin trabajar de capital, no es justo que viva en la opulencia del producto del trabajo de los demás.

Por algo se enarbó el rojo estandarte.

Cosas de Extrañy

No es la primera vez que compañeros nuestros nos han informado de la manera como se trabaja en la fábrica de su propiedad situada en la Ronda de Levante.

Como todos los imperios tienen su emperador y los presidios sus cabos de vara, esta fábrica tiene su moderno y famoso Busilis dominador absoluto de sus subordinados.

Pero tantas vueltas podrá dar a los cordeles del potro torturador, que algún día se romperán y la víctima podrá gesticular algún movimiento salvador que acabará con estas tiranías.

El, siempre atento en mejorar sus.... intereses—no equivocarse; no son los intereses de sus operarios—se ha metido a *redentor* estudiando *sociología parida*. Claro que, habiendo descubierto en sus estudios que la asociación de clase, perjudica grandemente la usura y avaricia del capitalismo, se ha propuesto organizar una asociación, pero a su manera; o sea capitaneada por él y sus secuaces.

No queremos comentar el sistema de la colectividad que tiene pensado fundar; porque por hoy nada en concreto se puede decir.

Solamente estamos informados que hace unas semanas se firmó un *real decreto*, que se puso en práctica acto seguido. Decía así poco más o menos:

«Yo, Señor absoluto de esta fábrica, lo mismo que de los operarios por la gracia del dios CAPITAL, ordeno y mando, que desde hoy cada uno de mis subordinados traerá de palabra o por escrito el día y hora de su nacimiento lo mismo los nombres de sus padres—seguramente será para analizar las razas o el instinto de cada uno de ellos—como también el color de su pelo».

«Lo que hago presente y en caso negativo, caerá bajo mi estricta justicia siendo castigados según el código de esta casa.»

Veremos si todavía se dejarán poner este otro dogal. No sería extraño. Porque llevan tantos, que uno más no les estorbará.

Medida muy práctica

«En Alcalá del Valle los obreros sin trabajo se han apoderado del pan de las tahonas, a título de necesidad».

En Palma los sin trabajo prefieren morir en un rincón de su casa, porque hacerla pública a la necesidad, sería un rebajamiento moral que los palmesanos no pueden sufrir.

Todos somos ricos, o al menos lo aparentamos.

El alcalde dice que la crisis no es muy aguda y nosotros estamos seguros que hay varios centenares de parados pero tiene razón; porque si verdaderamente, según él, los hubiera imitarían a los de Alcalá.

Si dependiera de nosotros también, pero ellos prefieren visitar al Obispo.

Igual que en otros años

Estamos en tiempo de Carnaval y como verás lector, cada año, en ese tiempo, las personas que rinden culto al vicio y la corrupción se entregan a los más deshonestos festines.

Mujeres con el rostro escondido que dejan el decoro muy mal parado, igual que hombres entregados a los más grades atractivos de Venus y Baco, que danzan por los salones de nuestra Ciudad.

Esto que a simple vista parece irremediable, se podría evitar muy bien.

¿Cómo? Pues muy fácilmente.

En cierta ocasión, al clérigo Roberto de Arbrisselle, le bastó un sólo sermón para convertir a todas las prostitutas de Rouen.

Y ahora seguros estamos que no hay ninguno capaz de llevar a cabo tal milagro. Porque si el fundador de la orden de Fontevraud, «se atrevió a acostarse entre dos robustas monjas y tuvo el valor de no tocarlas siquiera» entre los clérigos existentes, ninguno es capaz de sufrir hambre teniendo la despensa llena de manjares. Y si no, que hable el vicario de la Soledad y el no menos aventurero señor G. y. de Felanitx.

Teniendo estos buenos pastores; ¿cómo irán sus rebaños? Ni miles de sermones son suficientes para convertir a esta clase de gente; y esto que en la cuaresma, a todos los veis postrados ante los altares de su devoción.

¡Todo es maldad e hipocresía!

Pisócrata**Pro-Subsistencias**

Como se anunció, el domingo día 2 se celebró el mitin en el teatro Victoria, organizado por la Comisión pro-subsistencias.

Presidió el acto D. Bartolomé Barceló quien explica el objeto del mitin y acto seguido ofrece la palabra a nuestro compañero José Pérez.

Empieza saludando a los ciudadanos y dice que la Comisión pro-subsistencias se constituyó con el fin de estar a la expectativa respecto a la labor que hagan las juntas provinciales que no han prestado ningún beneficio a los ciudadanos y su ineptitud traerá fatales consecuencias.

Dice que si hasta ahora el hambre no ha llegado a mordernos hace años que tocamos sus consecuencias. El día que muera entonces vendrán días aciagos.

La Junta provincial de subsistencias ha cometido torpezas a granel, una de ellas ha sido la tasa del pan pues no ha tenido capacidad ni energía para llevarla a la práctica.

Hace historia de los trabajos realiza los para los obreros parados, en cuyos trabajos se ha puesto en evidencia la ineptitud de nuestra primera autoridad civil.

Habla luego el Sr. Llompart que habla del encarecimiento de los alimentos y dice que en La Puebla se producen millones de kg. de habichuelas que se marchan por el puerto de Alcudia sin que nadie pueda ni sepa evitarlo.

Dice que el pueblo ha de salir de su apatía puesto que el pueblo español no se interesa de sus intereses.

La raza española ha decaído, no somos nada; antes éramos leones, hoy somos cerdos.

Dice que el Gobierno tiene obras para emprender, como son las casas de Correos y Aduanas y en cambio no hace nada.

Censura la labor de nuestro Ayuntamiento.

Hace uso de la palabra el Sr. Cirer. Sumendi quien dice que cuando las autoridades necesitan al pueblo acuden a él, pero en cambio cuando el pueblo necesita su auxilio no encuentra más que el desprecio.

Nosotros, dice, no somos los llamados a arreglar este asunto, son ellos; nosotros sólo hemos de protestar.

El alma ciudadana de Mallorca está dormida, parece que le han dado morfina para que no despierte de su letargo. Tenemos derecho a no pasar hambre. Somos neutrales y pasamos hambre ¿qué haríamos si estuviésemos en guerra?

La Junta de Subsistencias no ha resuelto el asunto y nuestra es la culpa, puesto que los que la forman tanto comen si cuesta uno como lo.

El ciudadano debe reflexionar.

Recuerda que en sus viajes había un pueblo que estaba en la miseria debido a estas catástrofes inevitables. Llegó el ministro de Hacienda, que hoy es el actual presidente y mientras ofrecía al pueblo a él se le había preparado un banquete. Subvencionó 4 millones de pesetas para aquel pueblo y de estos cuatro millones sólo llegó un millón, los restantes se habían perdido en el viaje. En aquel entonces se hizo una recolecta para comprar una corona a la Virgen de los Reyes y se recaudó 3 millones y 700 y pico de pesetas. En vista de la necesidad el pueblo dijo: Vamos a robar la corona a la virgen y bastó esta actitud del pueblo para que se remediara su mal.

Habló luego el compañero Binimelis quien explica las gestiones hechas para lograr trabajo para los obreros. Dice que hay que enterarse de la forma como da trabajo el Ayuntamiento puesto que éste hace ciertos chanchullos.

Ataca el jornal de 6 reales y el camino que han de hacer los obreros para ir y venir del sitio donde tienen el trabajo.

A continuación habla D. Jerónimo Massanet quien recalca lo encarecidos que están los alimentos cuya culpa la tienen las autoridades, pues no basta tener hermoso automóvil para ser alcalde, ni ser cuñado de Romanones para ser gobernador.

Si no hay trabajo es por que los que dirigen no saben gobernar.

Las autoridades hacen ver que trabajan para el pueblo, pero no es cierto, lo que hacen es burlarse de él.

Trata del contrabando que se hace con los mulos.

El gobernador fué enérgico un día, pero luego se dejó convencer por los que dirigen el cotarro y hoy no podemos comer huevos porque sale para Barcelona sin que lo evite.

Todo su cumplimiento depende de que el pueblo haga cumplir las disposiciones que han dictado.

Censura al Ayuntamiento sobre la cuestión de las aguas.

Resume el presidente y dice que se acercan días de prueba. Cuando un pueblo atraviese una crisis como la actual, el pueblo debe agruparse alrededor del Gobierno, pero cuando éste, por su torpeza e ignorancia no se interesa, entonces debe de protestar.

Seguidamente se aprueban las conclusiones que son las mismas del último mitin y protestar de no haberse atendido.

Esta vez no estuvo el local tan animado como era de esperar, tal vez el día ayudaba al retraimiento.

¡Pobres niños y pobres mujeres!

Como prometimos en las amables columnas de este semanario insistimos otra vez para tratar del incumplimiento en esta capital de las leyes que regulan el trabajo de los seres más inocentes de la vida: la mujer y el niño.

Principiemos por relatar un hecho para probar y enseñar a los obreros la clase de representantes que tienen en la Junta local de Reformas Sociales.

Un amigo nuestro, con el sano propósito de procurar que se corrigieran las deficiencias de más bulto—conocidas casi públicamente—escribió una detallada exposición de hechos públicos, de infracciones de la legislación obrera y teniendo confianza con amigo suyo que es Vocal obrero de dicha Junta le entregó dicha exposición para que la presentara a la misma en la primera sesión. En dicha exposición—después de citar hechos claros y precisos—se pedía que la Junta procediera con urgencia a la comprobación de los mismos y en caso de ser ciertos, procediera luego en consecuencia.

Como se vé, dicho documento a nada comprometía y podía servir para prestar conformidad a las denuncias, en bien de la clase obrera.

Pues este Vocal obrero debió comprender, que en el caso de que la Junta procediera a la depuración de los hechos denunciados, quedaba evidenciada la pasividad del Inspector del Trabajo, estimó después de haber tenido en su poder unos días dicha exposición, y después de haberla leído extraoficialmente a la Junta, que debía ser presentada con una o más firmas responsables. ¡Uy que miedo!

Si la hubiera leído bien habría visto que no había nada comprometedor, y que con ello prestaba un buen servicio a la causa obrera, pero nos convencemos que esté representante no debería serlo de la clase obrera.

No paró en esto la gestión laudable de dicho Vocal pues a los pocos días de la Junta—a la que no asistió el Inspector del Trabajo—este funcionario enterado del contenido de las infracciones señaladas en la citada exposición,

comenzó a trabajar ¡ya era hora! para poner remedio a alguno de la serie de graves males que su negligencia en el cumplimiento de su deber había originado.

Y ahora viene lo más curioso: Después de sucedido lo que relatado queda se reunió la Junta y en la misma, el Inspector—muy orondo—¿cómo no? dió cuenta de que se estaban llenando boletines en varias fábricas referentes a la autoridad para trabajar a los niños, edad de los mismos y certificación facultativa.

¡Precisamente lo que en dicha exposición se citaba y lo que expusimos nosotros en estas columnas! y el colmo, la Junta se enteró de dichos trabajos con satisfacción, cuando dicha labor debía de haberla realizado enseguida de tomar posesión del cargo, hará de ello nueve meses.

Y para mayor ofensa en la última Junta, también se acordó, después de haber dado noticia por el Inspector de dos infracciones—una en la fábrica de cerillas de los Hostalets y otra en la Vidriera—haber visto con satisfacción los trabajos realizados por el Inspector y proponer una multa de 25 pesetas a los infractores.

¿Qué gratitud merece un funcionario que tiene necesidad para que haga algo, que se le denuncien las infracciones?

¿Para esto disfruta el Inspector del trabajo de una gratificación crecida, para solo trabajar ¡oh palabra enojosa! unas horitas a la tarde yendo de paseo?

Pues sépase públicamente que los dos multados juntamente con otros que también son infractores, figuraban en la relación referida y en el articulito que publicamos en estas columnas el 9 de Diciembre último.

Satisfacción ¿merece este calificativo la gestión de un funcionario que en cerca de diez meses que lleva ejerciendo el cargo ha cumplido con pocos de sus deberes y que lo único que hace es detallar dos infracciones que han sido objeto de una denuncia en las columnas de EL OBRERO BALEAR?

Sea un poco más justa en la aplicación de los adjetivos la referida Junta, si bien creemos que mediaron antes unas manifestaciones oportunas y discretas del Sr. Colombás.

Y ahora se nos ocurre preguntar ¿porqué no ha sido multado el Sr. Estrafy, que repetimos, tiene a su servicio a un niño de pocos años, raquíto y enfermizo trabajando en una maquinita de pedal y que desde el 9 de Diciembre ha aumentado su rebaño niferial con niñas de 12 años que trabajan 9 horas al día?

¿Por qué a «La Algodonera» de la calle de Bonaire, a la «Vidriera de Son Españole», a la «Alfombrera de la Ronda de Poniente», a la fábrica de productos químicos de Santa Catalina», a la fábrica de hilados y alfombras de la calle de Berard y otras más no han sido denunciadas por el Inspector del Trabajo y en dichos establecimientos están ocupados niños de ambos sexos menores de 14 años que trabajan más de 9 horas diarias?

Y esos pobrecitos cordeleritos que trabajan en el foso de la muralla ¿no le dan lástima al Inspector del Trabajo, más en estos días helados de invierno en que el frío y el hambre hermanados hacen destrozos en sus cuerpecitos?

Un poco de caridad. Pensemos si fueran hijos nuestros.

Tenemos el propósito de insistir en estos trabajos hasta que se cumplan las leyes socia-

les, pero no aconsejaremos que se envíen a la Junta local exposiciones por conducto del representante del obrerismo que cultiva con mayor pulcritud el arte de *Figaro* con su palabra locuaz y *pronta*.

M. M.

Enero de 1917.

De Pollensa

Es de lamentar que en Pollensa, como en muchos pueblos de la isla, tengamos que tragarnos como instructoras de la niñez a las sin razón llamadas «madres de la caridad». Siendo un asunto de tanta importancia como es la educación opino que nunca debería ser esta, misión de quien renuncia las delicias del hogar y menos de quien desconoce el cariño de una madre sobre sus hijos. No saben hacerse amar por los niños, nunca tienen una caricia para ellos. Y para que vean cuan mal cumplen con el cargo que tan buenamente se les confía, citaremos un caso de entre los muchos que suceden.

Un señor, cuyo nombre no importa, pero que todo Pollensa conoce por amante del progreso y de la cultura, organizó una compañía infantil de drama resultando de ello una gran distracción para los padres y una enseñanza para los hijos. Se puso en escena Don Jnan Tenorio y a pesar de sernos difícil a nosotros mallorquines pronunciar el castellano la obra se llevó a término con gran éxito.

Las madres de la caridad se alarmaron, como sucede siempre que se realizan cosas por el estilo sin su intervención, mostrando su inquietud en presencia de las niñas que asistían a la clase. Estas, sea por envidia o para tener a las monjas contentas, cuando encuentran por la calle a cualquiera de las que tomaron parte en dicha compañía exclaman en tono de injuria: ¡ahora viene la comedianta! y a tal extremo llegó la burla que el otro día yendo de paseo conducidas por una de dichas madres, al llegar junto al domicilio de una niña del bando contrario y viéndola en su puerta, surgió un grito simultáneo de aquel rebaño indisciplinado, de: ¡comedianta, comedianta..!

Ya veis «madres de la caridad» que esto redunda muy poco en provecho de vuestra honra; por lo tanto procurad que estas escenas no se repitan más y dad por perdida la tarea de poner obstáculos al modernismo porque a pesar de cuantas trabas le ponéis, las cosas siguen su evolución.

Moralidad

Hay quien ha escrito que para la salvación de España es preciso una fé religiosa y que no es posible la moralización, ni la buena organización del trabajo, ni un buen orden social, sin el principio religioso.

Leemos esto y no sabemos el porque es necesaria esta fé religiosa.

Pueblos hay que están próximos a la religión y en cambio vemos que la moral que practican están a muy bajo nivel.

Pueblos hay que son considerados como verdaderos religiosos de su religión positiva y en cambio vemos que sus prácticas están muy contrarias a las doctrinas que profesan.

Para la moralización de los pueblos no es preciso, ni falta hace un principio religioso.

Para amar al prójimo no es preciso tener este principio de fé religiosa.

Los países beligerantes tienen su fé religiosa, ¿y acaso aman al prójimo?, ¿hay algunos de ellos que practiquen las doctrinas que sustentan?

Y Alemania y Austria, la una protestante y católica la otra, ¿han demostrado esa moralidad y ese amor al prójimo?

No; hay que desengañarse. Para practicar la moral y amor al prójimo no es preciso tener esta fé religiosa que nos dicen, puesto que las naciones que se dicen enviadas de dios echan por el suelo estos mismos principios.

Creo que bien claro está demostrado que todos los principios religiosos de todas las religiones positivas han fracasado y diariamente van desprestigiándose.

Rleretti

El Gobernador civil se propone realizar diferentes mejoras en el Gobierno civil. La habitación destinada a despacho suyo será lujosamente decorada y amueblada.

Hay quienes se extrañan de la pasividad del Gobernador ante el encarecimiento de las subsistencias. Pero hay que tener en cuenta que para buscar los muebles con que decorar y amueblar lujosamente su despacho se necesita un poco más de atención y tal vez esto sea lo que le haga olvidar lo demás. Todo podría ser.

De los Hostalets

El año pasado pusieron la primera piedra en los Hostalets para construir una nueva Iglesia. El vicario de los Hostalets todo un año entero estuvo pidiendo en cada casa dinero del modo siguiente: primero se iba a una casa y decía, ave maría purísima, ¿hay la madona? y la madona o señora salía y decía ¿qué buscáis? y el señor Vicario decía ¿nos quereis dar alguna cosa por la campana? y la gente obligada había de dar a lo menos

diez céntimos; y otro día por un Santo y el otro por el albañil y así sucesivamente. ¿Sabéis porque la gente estaba obligada a darle al señor Vicario dinero? porque los tiene atados de una tal manera peor que si los tuviese atados de pies y manos con cadenas y grillones.

Empieza a tener a todos los jóvenes y muchachos bajo su dominio. Cerca de la Iglesia hay un teatro; cada domingo dan una función, y cada semana o cada dos a confesar y cada mes a hacer la comunión; pero no obstante, el señor Vicario hace en el teatro sorteos y los muchachos y jóvenes ignorantes que no comprenden las cosas van allí entusiasmados para ver si tendrán la suerte de sacar del sorteo una pelota de Foot-ball o una camisa o una gorra, en fin la ignorancia les hace creer que salen beneficiados; pero que como a todos esos jóvenes y muchachos el señor Vicario los hace socios de los Luises, viene el día del sorteo, sortean, y un joven o muchacho saca la pelota, y dicha pelota vale cinco o seis pesetas: pues, el señor Vicario cada tres o cuatro días va a pedir por lo que ya habíamos dicho, hasta que se paga la pelota a doble precio de lo que a él le ha costado.

Soy joven para solucionar ese asunto tan grande, lo comprendo, pero tantas y tantas cosas he llegado a saber de toda esa gente, que mi poca inteligencia me ha dado a comprender de que toda esa familia son iguales.

Francisco Aguiló

Alumno de la Escuela del Centro Obrero

Junta local de Reformas Sociales

Acabamos de leer la reseña del acta de la última reunión celebrada por dicha Junta y nada hemos visto que pudiera hacernos ver que esta Junta cumple fielmente la misión que le esté encomendada.

El único acuerdo, o únicos que tomaron fueron de que quedara sobre la mesa para su

estudio el asunto de una multa impuesta por el Inspector del Trabajo a un fabricante de esta localidad—¿quién es?—y creemos que no pasará de la mesa.

Luego se convino en adoptar las medidas necesarias para evitar que se infrinja la ley de 25 de Enero de 1908 como así acontece en los menores de quince años, que arrastran carretones de mano por la vía pública.

Nada han dicho de las infracciones que se hacen en talleres y fábricas de esta capital, nada han tratado, ni ninguna multa han impuesto, como si en Palma no se infringiera dicha ley.

Y de los menores de edad que trabajan en las fábricas que en otro lugar de este número mencionamos, ¿no han merecido la atención de los vocales que componen dicha Junta? ¿o es que a todo trance quieren reirse y burlarse de nosotros?

Nada nos extraña, por esto, lo que les pasa.

En una Junta que la forma un vocal obrero que se ríe de los obreros, un inspector del trabajo que toca el pito y merece ser destituido, un Presidente destacadador de entuertos que pasa el día soñando... y dos vocales que lo son por que, no sabemos el porque, decimos que no nos extraña porque de todos ellos no hay que esperar nada útil y para ellos se hace preciso pedir se les levante un monumento que represente a los ineptos y tontos.

De Ibiza

En Ibiza al intentar embarcar una partida de patatas para Palma hubo en el muelle un conato de motin, por oponerse varios individuos de «La Marítima Terrestre» a que fueran embarcadas, por miedo a que faltaran para el abasto público.

Los sacos de patatas fueron conducidos otra vez al almacén.

Luego se celebró una manifestación de protesta contra el intento de dicho embarque y la benemérita detuvo—¿cómo no?—a dos sujetos como presuntos autores e instigadores del motin.

Acción Sindical

Los zapateros

La huelga de los zapateros que se dedican al trabajo de señora en tacón forrado y

que por conducto de la sociedad «La Igualdad» declararon al fabricante señor Ramón y Mayans sigue en igual forma, habiendo entre los huelgnistas la solidaridad que en dichos casos es necesario.

«La Igualdad» ha abierto una suscripción voluntaria para sufragar los gastos que la huelga ocasione, advirtiendo a los que deseen contribuir a ella, se sirvan pasar por el domicilio social, Vila 5-1.º.

Además se pone en conocimiento de los socios de dicha entidad, que, esta noche, se celebrará la reunión general ordinaria de Reglamento.

Lista de suscripción voluntaria para sufragar los gastos del proceso de la campaña Estrañy.

(CONTINUACIÓN)

Suma anterior 215'15 ptas.

Francisco Roca, 0'25.—Miguel Cardell, 0'15.—Julián Pizá, 0'10.—Bartolomé Leiva, 0'30.—Juan Font Sorel, 0'10.—Antonio Salas, 0'10.—Jerónimo Ripoll, 0'25.—Recibido de los compañeros residentes en Barcelona que á continuación se expresan: Bartolomé Mora, 1'50.—Ricardo Frontera, 1'00.—Jaime Aguiló, 1'00.—Rafael Ferragut, 1'00.—Carmelo Mascaró, 1'00.—Sebastián Bonet, 1'00.—Pedro Salamanca, 1'00.—Antonio Batle, 1'00.—Juan Burguera, 0'50.—Antonio Ramis, 1'00.—Jaime Palou, 1'00 y Vicente Alou, 1'00.

Suma total, 228'40 ptas.

Fábrica Parisiense de Calzados

Calle Antich, 6

Se necesita oficial

Trabajo hombre y señora.

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

“UNION PROTECTORA,”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta a la intervención del Estado.

Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN } UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de Cort y en el de la calle de Cercrois y en el café del Centro Obrero, Calle de Vila, 5.

5 BRONDO 5

Antigua Casa Serrat

Pañería, Lanería, Novedades para Caballero y gran surtido en variados géneros

Brondo, n.º 5

Artículos de goma de todas clases
Chanclos, tacones a precios como nadie

GRAN BARATURA

Calle de la Unión 8,